

margen N° 72 - marzo 2014

Caso: centro vecinal “barrio ojo de agua”. Catamarca capital

El conflicto social al interior de las organizaciones de la comunidad.

Por Mgter. Clara Emperatriz Pérez y Mgter. María Rosa Torres

Práctica Sistematizada IV, Planificación Social, Departamento de Trabajo Social. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Catamarca.

Introducción

La presente ponencia se realiza en el marco del Proyecto “Construcción de Ciudadanía y Desarrollo Local - Caso Sector Oeste de la Capital de San Fernando del V de Catamarca”, cuyos ejes son: resiliencia, negociación y redes comunitarias. Su alcance se lleva a cabo con la Intervención de los alumnos de la cátedra Práctica Sistematizada IV (abordaje comunitario), equipo de cátedra y del proyecto de Investigación. Enfocamos nuestra intervención allí donde -en nuestro cotidiano compartir con la gente- nos encontramos con el Conflicto al interior de una Organización Social, específicamente un Centro Vecinal, mediando en procura de una resolución para lograr la recomposición de los lazos vecinales.

Acerca de las Organizaciones de Base: características - El Conflicto

Morín (1992) entiende a la institución como objeto complejo, porque se entiende como “*el lugar de intersección de problemáticas diferentes. Un entretelado de situaciones heterogéneas. (complexus: “aquello que es tejido junto”)*”. Plantea la paradoja de lo uno y de lo múltiple. Butelman (1996) expresa “*es un tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones y azares que constituyen nuestro mundo fenoménico. Se presenta con rasgos inquietantes de revoltijo, de lo inextricable, del desorden de la ambigüedad de la incertidumbre. El abordaje de la dimensión institucional se torna una demanda en las organizaciones, como modo de reforzar el sentido de pertenencia institucional. Aumentar la calidad de vida y la productividad de los sujetos insertos en ellas, pasa a ser el objetivo prioritario de los sujetos que integran el colectivo institucional*”.

A través de nuestra intervención, la intención ha sido dar a conocer a la institución existente, qué es lo nuevo, cómo pueden acomodarse a los cambios, cómo pueden construir sin destruir lo que ellos mismos han realizado. Desde esta posición se trabajó en pos de descomprimir el conflicto que atravesó a la institución por largo tiempo y que hoy no ha desaparecido. La institución se desorganizó, pero sus integrantes aun existen. Sus sentidos, su sentir, que sin duda atraviesan el contexto comunitario, situación que se percibe al momento de las acciones que se emprenden (algunos lo hacen explícitamente, otros implícitamente). Desde el inicio del trabajo de campo con

alumnos de la Practica Sistematizada IV, abordaje comunitario en el denominado sector V ubicado en la zona oeste de San Fernando del Valle de Catamarca, se detectan en el Barrio objeto de intervención, organizaciones de Base tales como: Centro Vecinal Virgen de Luján, Asociación Cooperadora de la Capilla, Centro de Jubilados de Obras Sanitarias, Comedor Comunitario, Iglesia Cristiana Evangélica, Radio FM, Centro del Rotary Club. Entre estas organizaciones, algunas funcionan regularmente, existiendo otras que no lo hacen. Partiendo de nuestra experiencia en el acompañamiento de organizaciones de base en su lucha por superar situaciones de exclusión y pobreza, nos vimos en la necesidad de aumentar la eficiencia y la eficacia de la intervención, especialmente cuando surgen problemas de relaciones entre los actores.

La realidad demuestra la existencia de modalidades de experiencias organizativas susceptibles de acotar en aproximaciones sucesivas:

- Comisiones Vecinales que no prosperan y se disuelven al poco tiempo de ser electas.
- Comisiones vecinales, con uno o dos miembros que soportan el peso de la organización. Personalismo de un líder o la delegación de los vecinos exenta de responsabilidades.
- Centros vecinales con cierta consolidación en torno a la resolución de alguna necesidad material, comunitaria, pero con acentuado individualismo intra-organizacional.

Se percibe una constante, que es el cortoplacismo en la mirada de los dirigentes y la escasa legitimación de la representación. Ello estaría relacionado con el estilo de pensamiento cotidiano de los sujetos, atravesados por la urgencia del momento, la irreflexibilidad y/o la falta de convicción de que la unión sea una salida a problemas sociales. Como construcción pedagógica, resulta evidente que lo endeble de las organizaciones de base obstaculiza el desarrollo sostenido del sector Pereyra C, Pérez C. y otros (2002).

Desde la teoría es posible advertir tendencias a reproducir valores, actitudes y lógicas construidas en otras prácticas: sindicales, de participación política, religiosas, que suelen ser trasladadas críticamente a esta experiencia social. En este marco, la Organización de base con la que mayormente se trabajó fue el “**Centro Vecinal Virgen de Lujan**”, razón que justifica el análisis del mismo, que se caracteriza por intervenir con una organización interna muy particular, dado que sus miembros sostienen un estilo de conducción muy cerrado. Esta organización social existe en la zona desde el año 2000.

En un primer momento, la gente trabajó de manera espontánea con un estilo propio. Con el correr del tiempo y el cambio que se fue dando en la sociedad, y por ende el contexto barrial, se complejizó más y se inició una etapa con mayor presencia del municipio con realizaciones propias. Aparecen nuevos actores sociales, que tienen otros modos de ver y de pensar las situaciones de la comunidad diferentes al grupo originario y organizado del Barrio. Ése sería uno de los puntos del conflicto inicial. En un primer momento se produce un quiebre en las relaciones, tanto intra-comisión como con el contexto barrial, situación con la que tuvieron que enfrentar los alumnos con apoyo del Equipo de Cátedra y del Proyecto. Ese quebranto significó un obstáculo para la realización de actividades, los problemas que se suscitaban, impactaron negativamente en la comisión y en la participación comunitaria, razón que amerita trabajar el conflicto al interior de la Organización.

Características principales de la organización:

- Presidente con característica de líder natural
- Desconocimiento administrativo del funcionamiento organizacional.
- Comisión directiva incompleta
- Manejo doméstico del pago de las cuotas sociales
- Ausencia de comprobantes
- Libros de actas, banco y otros, inexistentes
- Falta de renovación de la Personería Jurídica.
- Falta de acuerdo con esta modalidad de trabajo
- Escasa participación de los vecinos, indiferencia.
- Proliferación de quejas y murmuraciones diversas
- Inacción para enfrentar el conflicto
- Impacto directo en la organización (socios disconformes, renunciados)
- Impacto indirecto en la comunidad

El Centro Vecinal responde a un proceso co-construido por las partes que son integrantes de la Comisión Directiva y vecinos que están de acuerdo con los mismos. Remitiéndonos a la clasificación de Suarez M. (1996), se detecta el siguiente elemento: “**interés por el otro**”. Es allí donde se da el doble juego, la Comisión que dice trabajar por los problemas del vecindario pero mantienen un interés por ellos mismos. Se trata de un interés por ser, por parecer al decir, significa necesidades que responden a lo no material, por lo que se tornan competitivos y agresivos.

Ante este hecho, se considera pertinente el concepto de Tomaso, A (1997) que define al **conflicto** como “una *incompatibilidad de conductas, cogniciones y/ o afectos entre individuos o grupos que pueden o no conducir a una expresión agresiva de su incompatibilidad social*”.

El conflicto se asocia a antagonismos, a diferencias y la diferencia está mal vista. El conflicto existe siempre que existan por lo menos dos partes entre las partes y ambas están involucradas, lo cual no significa que exista necesariamente consentimiento. Este conflicto de intereses implica una seria dificultad inicial si se trata de compartir por eje, la gestión de un proyecto o de una organización. Si cada parte actuara teniendo en cuenta sus propios intereses, persiguiendo sus objetivos y si convergen aunque sea parcialmente. Esta convergencia permitirá empezar a dialogar a comunicarse sobre un aspecto en el que concuerdan.

- Es un proceso interaccional

Comisión vecinal entre sus miembros y con los actores vecinales

- Se da entre dos o más partes

Centro Vecinal-Vecinos-Municipio

- Existe predominio las relaciones antagónicas sobre las interacciones atrayentes.

Las relaciones entre las partes son antagónicas, no se percibe la variable atracción

- Las personas intervienen en tales acciones

Se detectan miembros de la Comisión Vecinal, vecinos integrantes de la organización, otros que no se involucran y quienes están a cargo de la SEPAVE son actores públicos municipales.

- Es un proceso co-construido por las partes

El Centro Vecinal aduce su primera intervención barrial, que es real, pero al momento de transformarse el predio en SEPAVE Municipal, el proceso entra en crisis, por relaciones de poder, los miembros de la Comisión Vecinal, se sienten invadidos, avasallados.

- Es un proceso que puede ser conducido por las partes o por tercero.

Se ponen en práctica diversas estrategias tales como reuniones, visitas domiciliarias, entrevistas personales a los miembros, para acordar pautas de trabajo la Comisión Vecinal, no acuerda, se resiste, y por ende deja de trabajar activamente, dedicándose a devaluar toda acción que emprendan otros actores que no sean ellos, por ejemplo la acción municipal

Suarez M. (1996) realiza una clasificación del conflicto:

a) En función del elemento agresividad

b) En función del elemento “interés por el otro”: En donde se presenta un doble juego de interés, el interés por uno mismo y el interés por el otro, estos pueden ir en escala de cooperación-acomodación-competición-evitación del conflicto.

Analizando la segunda postura de esta autora, se considera que en esta Organización el conflicto, tiene un cariz de “interés por uno mismo,” por cuanto la Comisión Vecinal, está cerrada en que son “ellos quienes actuaron primero” dieron los primeros pasos, que se evalúan como importantes, pero la función interés por el otro, en ese caso los vecinos, para ellos no tiene importancia, quieren que se respete su postura. Se observa falta de apertura en sus integrantes, resistencia a lo nuevo, que favorece a la mayoría de los vecinos.

c) En función de la conducción (manejo).El manejo constructivo que implica la supervivencia de la relación y el destructivo la aniquilación de por lo menos una de las partes.

Ante la evidente reticencia de los actores integrantes de la Organización, la función “manejo” juega un rol destructivo tendiente a la aniquilación de una de las partes (en este caso la Comisión Vecinal, deja de reunirse, no cobra cuotas sociales, no cumple con la institución rectora de la Provincia que es Dirección de Personas Jurídicas, por lo que se puede decir que se aniquila utilizando la terminología de Suárez (O,p.cit)

d) En función del elemento “partes intervinientes”,este puede presentarse en dos formas:

Las partes intervinientes son las citadas precedentemente, Comisión Vecinal – Municipio -

Facultad de Humanidades con su equipo de cátedra y de Investigación.

d.1.) como negociación, ya sea en forma distributiva, de repartir en partes iguales.

Este aspecto de la negociación, el aspecto distributivo, no se cumple por cuanto el Centro Vecinal se desorganiza, no implementa la reglamentación, no realiza Asamblea. Tampoco informa a los socios ni a los vecinos, no rinde cuenta de fondos, etc. Hecho que no se da porque para que Personería Jurídica actúe (es una institución Pública Provincial que debe ejercer el monitoreo de las organizaciones), no ejecuta si previamente no existe una denuncia de vecinos. Por lo tanto, en virtud de lo explicitado, éstos no lo van a hacer por diversas situaciones en especial, especialmente el no querer involucrarse. Se infiere ausencia de sentido de pertenencia a la organización, falta de conocimiento y de compromiso, por lo que se decide trabajar por fuera de la de la misma. Esto se da en el año 2012.

d.2.) en forma integrativa o ganancia mutua. Con la intervención de una tercera parte y en este caso hablamos de mediación, arbitraje de acuerdo a la intervención que se presenta realizar en cada caso La tercera parte es la Universidad, que tomó la decisión que se explica en el punto a) del presente análisis

e) En función del protagonismo

La Organización Vecinal en su origen, tuvo un protagonismo que se reconoce como importante, dado que en la zona no existía ninguna organización de características similares, se puede decir que fueron pioneros en el barrio.

f) En función del elemento cantidad de integrantes

El número de integrantes en este caso es importante (en los libros figura un número aproximado de sesenta socios) que efectivamente no participan.

g) En función del elemento flexibilidad, dependiendo esto si las historias son o no flexibles, entendiendo por flexibilidad historias abiertas, interés por sí mismo y por el otro.

El elemento flexibilidad está ausente en la Organización, no quieren depender del Municipio, tienen su propia historia e interés por sí mismo, no tienen visión del interés por el otro.

Siempre habrá valores, intereses u objetivos no consensuados entre ambos actores sociales. Lo que no entró en el proceso de elaboración de un consenso o no fue posible consensuar, es siempre una fuente potencial de conflictos futuros.

A la fecha, aún se perciben resabios de lo que fuera la organización originaria, miembros que no se integran a las nuevas actividades, que trabajan sigilosamente, que no se involucran y crean una tensión social en los vecinos que se sienten confundidos, no saben discernir qué es lo mejor para ellos y su barrio. El Trabajo Social implementa estrategias de intervención tendientes a que se involucren, participen, se sientan que son ellos los protagonistas de las realizaciones del barrio.

Situación que no es fácil de lograr por el tipo de personalidades de los vecinos, por sus propias historias vecinales y comunitarias, por el nivel de instrucción y capacitación, por los intereses políticos que también influyen en el problema objeto de intervención.

Conflicto para (Pruit y Rubin 1986), significa “*la percepción de divergencias de intereses o la creencia de las partes de que sus aspiraciones actuales no pueden satisfacerse simultánea o conjuntamente*”, esta definición permite considerar la posibilidad de abordaje y resolución. Debemos validar que las percepciones de las partes provienen de sus vivencias y deben ser consideradas al mismo nivel que los objetivos o hechos reales.

Agregan los autores que toda forma de conflicto social implica que una o ambas partes perciban sus intereses como divergentes, lo sean o no en realidad, así ocurra entre individuos, estados, grupos u organizaciones. Todo conflicto significa cierto grado de incompatibilidad que las partes perciben entre sus respectivos objetivos o entre los respectivos modos preferidos de lograr objetivos similares.

Adscribiendo a Pruit y Rubin (ob cit), este conflicto no se resuelve por el grado de *incompatibilidad* de las partes, que tienen sus objetivos y modos de lograr, muy diferentes.

Los conflictos se originan por:

- a- Diferentes valores o creencias.
- b- Diferentes definiciones de la situación, incluyendo la valoración que las partes hacen de su propio vínculo o relación con aquella
- c- Competencia y Escasez de recursos

La SEPAVE Municipal, un nuevo actor. ¿Un punto de apoyo o de conflicto?

Se puede decir que desde el punto b) citado antes, la valoración que hace el Centro Vecinal de su actuación difiere de los objetivos que hoy persigue el Municipio con la creación de la SEPAVE.

Durante al año 2010 surgen las SEPAVE que son Organizaciones Vecinales creadas por el Ejecutivo Municipal y que se encuentran distribuidas en diferentes sectores de la Ciudad Capital, entre sus principales objetivos son los siguientes:

-Las Sedes de Participación Vecinal –SEPAVE- tendrán como finalidad promover la participación ciudadana en los procesos de gobierno y facilitar el acceso de los vecinos a los servicios de las dependencias municipales

-La Se.Pa.Ve “Ojo de Agua” se encuentra ubicada en las calles Teodulfo Barrionuevo, Romualdo Ardizzaro, esta institución tiene sus orígenes como parte de un centro vecinal construido por la primera comisión directiva, que estaba integrada por un presidente, una secretaria y un tesorero, quienes por una gestión aún difusa, cedieron a la Municipalidad de San Fernando del Valle de Catamarca los terrenos para la construcción de la institución SEPAVE.

Al momento de la creación y organización por parte del Municipio, acuerdan con el Centro Vecinal, pero luego el grupo pretende continuar trabajando y dirigiendo ellos, porque sostienen que “el terreno donde se construyó la SEPAVE les pertenece” algo que no se da para que las SEPAVE que tienen su propia organización y modalidad de trabajo. Esto no es aceptado por la comisión y se inicia una serie de desentendimientos, que hacen que las personas no participen, se alejen, agravando el conflicto ya instalado.

El Municipio conduce la SEPAVE con dos coordinadoras. Es allí donde se desencadena el conflicto, porque si bien hasta ese momento la problemática estaba latente, al ingresar el

municipio la Comisión Vecinal (que siente que pierde poder) deja de trabajar, ocasionando situaciones para obstaculizar el nuevo proceso de trabajo que se inicia con el Municipio, que responden a las situaciones que plantean los autores antes citados, tales como valores y creencias diferentes. Se sienten devaluados en su accionar, crean sus propios vínculos, hay competencia y escasez de recursos.

La negociación, un método para trabajar el conflicto

Según Linda Singer (1990) en una negociación vemos *“a las partes en disputa, sentadas alrededor de una mesa, hablando de sus diferencias” e identifica dos modos de negociación:*

Competitiva: donde cada parte busca maximizar su propia ganancia, generalmente a expensas de la otra, apelado a tácticas que incluyen mentiras, exageraciones, amenazas y amagos de abandono de las conversaciones.

Cooperativa: también conocida como negociación ganador-ganador o negociación integradora o de resolución conjunta, donde se procura preservar la relación hacia el futuro, se trabaja en la búsqueda de una ganancia común a ambas y se accede a “partir las diferencias”, si es necesario a buscar soluciones integrativas y creativas que satisfagan las necesidades de las partes involucradas, siendo necesario, en este modo de resolución, un alto grado de confianza recíproca.

La Intervención

Nora Aquin y Patricia Acevedo (1996) refieren a la Intervención *“...detrás de cada estrategia de intervención existe una concepción acerca de lo que se quiere intervenir, de sus causas, y consecuencias sociales La estrategia de intervención que para nosotros son una constante, son un accidente en la vida de las comunidades y la transformación de esta solo es en parte consecuencia de las intervenciones”*.

El aspecto de la territorialidad, si bien es un elemento, no es el único que define a la comunidad. Es necesario considerar los procesos de reproducción social que los sujetos cotidianamente desarrollan en la búsqueda por la subsistencia y la satisfacción de las necesidades. La comunidad tiene una historia cotidiana significada por las maneras de expresar, sentir, vivir y resolver sus necesidades, así como las formas en las que se estructuran significados y representaciones. Se hace necesario incorporar las lógicas existentes para trabajar desde allí.

Estos universos de significados y sentidos se entrecruzan generando imágenes construidas hacia adentro y hacia fuera de la comunidad sobre la misma y los actores sociales que emergen en su seno.

Las diferentes imágenes se constituyen en pilares sobre los que se asientan las disputas sociales del ámbito comunitario, son el reflejo de las apropiaciones diferenciales que los actores ejercen sobre el escenario; alimentadas y ampliadas desde las representaciones que la sociedad produce con eje en la diferenciación sociocultural.

Debemos reconocer que existe pluralidad de actores sociales en ese escenario y que el “otro” es diferente a nosotros o a nuestra organización y comprender esas diferencias es clave para los objetivos de la organización, ya que si la organización pretende realizar una gestión interactiva,

apoyada en comunicaciones basadas en el diálogo, debe tener en cuenta esas diferentes posiciones y percepciones de los distintos actores sociales ya que cada actor social –individual o colectivo– consciente o inconscientemente ordena jerárquicamente sus valores, intereses y objetivos. Y esta diversidad de intereses implica una dificultad para lograr una interacción con un alto grado de concordancia.

La intervención para descomprimir el conflicto se planificó desde diferentes ángulos poniendo énfasis en aspectos tales como: certificación de los cursos que se llevan a cabo en la institución, deporte y recreación, cine, inauguración de un mástil. De esta manera, se mejoró la participación vecinal en dicha zona demostrando que sus actividades estaban legitimadas por la SEPAVE.

Los actores poseen diversidad de poderes, tanto la cantidad de poder como la manera en que el mismo se conforma: “capitales” económicos, sociales, de fuerza de trabajo de conocimientos ya que a partir de las posiciones que ocupan en el escenario de actuación se proponen objetivos diferentes en el mismo, quieren obtener cosas diferentes al actuar en él. Este Conflicto de intereses, implica una seria dificultad inicial si se trata de compartir por eje la gestión de un proyecto o de una organización. Si cada parte actuara teniendo en cuenta sus propios intereses, persiguiendo sus propios objetivos, y si convergen aunque sea parcialmente, esta convergencia permitirá empezar a dialogar, a comunicarse sobre un aspecto en el que concuerdan.

Casi siempre habrá valores, intereses u objetivos no consensuados entre ambos actores sociales, lo que no entró en el proceso de elaboración de un consenso o no fue posible consensuar es siempre una fuente potencial de conflictos futuros.

La práctica Sistematizada IV está incorporada en el Sector V de la Ciudad San Fernando del Valle de Catamarca y desarrolla sus actividades como centro de práctica en la Institución del Se.Pa.Ve del B° Ojo de Agua. De acuerdo a la definición de Nora Aquín, retomando nuestro quehacer, se observa una amplia gama de coincidencias, o mejor dicho, que la misma se ajusta a las características presentadas en nuestro centro de prácticas.

Desde el Trabajo Social apuntamos, a la búsqueda de interés por parte de la comunidad del Ojo de Agua, en cuanto a sus problemáticas que puedan llegar a decidir llevar a cabo una solución, y esto es posible si se logra la cooperación, participación y organización por parte de los vecinos de aprovechar sus instituciones y espacios recreativos en su barrio o barrios

La intervención del Trabajo Social supone una búsqueda en cuanto a la construcción de un dispositivo capaz de “hace ver” aquello que el otro tiene, elaborado en función de su vinculación con los otros. De este modo, se trata de incorporar la cuestión de la reciprocidad, atribuyéndosele a ésta un alto carácter simbólico, móvil y la aceptación implícita de un código. De ahí la necesidad de acceder desde distintas perspectivas de análisis al carácter material y simbólico de la demanda.

Se incorpora el espacio de intercambio y de encuentro entre los dos sujetos, el trabajador social y los sujetos de la acción profesional. Se sostiene que es importante trabajar sobre las diferencias, no como oposiciones sino como relaciones (nosotros-otros). Operar sobre los espacios de intercambio y las interacciones. Se considera que se debe conocer las representaciones y las prácticas de los sujetos sin desaparecer los profesionales que también forman parte de esas relaciones, las condicionan y son condicionados por ellas.

Se considera a la identidad como una vía de ingreso en el marco de la intervención que apunta a

reconstruir los lazos sociales. De este modo, la afirmación de lo particular y lo distinto en un espacio en el cual sea factible enfrentarse y reconocerse, nos conduce a revisar los horizontes de la intervención profesional.

El componente identitario permite reconstruir la trama de relaciones que se estructuran a partir de lazos sociales asociados a determinados procesos colectivos y que constituye también una circulación de intersubjetividades.

El escenario que se inaugura a partir de la nueva cuestión social revela la existencia de un lazo social que somete a crítica la idea de filiación, pertenencia o reconocimiento, pone de manifiesto el particular modo de constitución de lo social y produce un des existente, un desaparecido de los escenarios de intercambio quien pierde visibilidad, nombre y palabra.

La reconstrucción de los lazos sociales como horizonte de la intervención profesional se orienta en dirección a reducir los niveles de padecimiento, en tanto posibilita imprimir cierta cuota de certeza en el mundo de lo incierto y tornar visible al sujeto en relación.

Consideraciones Finales

Teniendo en cuenta la complejización de lo social, los marcos teóricos y los instrumentos técnicos particulares que conforman el bagaje disciplinario resultan inadecuados para la intervención profesional actual. Por este motivo, se considera necesario redefinir los aspectos que hacen al abordaje de la dimensión comunitaria en la intervención de Trabajo Social.

Los indicadores del pensamiento ortodoxo sobre la comunidad y el trabajo comunitario respecto a intereses comunes, esfuerzos mancomunados, ámbito de realización de la solidaridad, no son suficientes para caracterizar la realidad comunitaria actual, atravesada por la nueva cuestión social. Esto es, por la pérdida del soporte salarial como forma de inclusión social y la redefinición del rol del Estado. Esto provoca un proceso de fragmentación, debilitamiento de identidades, de representaciones e intereses contradictorios que influyen en la constitución de sujetos colectivos.

El universo de lo simbólico, lo identitario, configurado a partir de la diferencia y la incorporación del conflicto, conforman los ejes a considerar en la intervención comunitaria.

La dimensión comunitaria es constitutiva y constituyente de la identidad de los sujetos. En este sentido, encontramos que nuestro trabajo de análisis interpela la clásica división fragmentaria imperante en el Trabajo Social en relación con los distintos niveles de intervención: caso, grupo y comunidad.

Las disputas comunitarias suelen ser confusas, dinámicas. Reflejan intereses variados, muchos de ellos enmarañados en una red de relaciones y un contexto de tramas y consignas políticas y locales.

Se debe animar a la comunidad para que ellos mismos sean capaces, a través de sus capacidades y potencialidades, de superar las diferentes situaciones que impiden la reproducción de su vida cotidiana. Para ser verdaderamente intermediarios y que en el otro veamos un sujeto portador, no sólo de necesidades sino también de recursos y/o potencialidades para dirimir los conflictos que son parte de la cotidianidad de los sujetos que conviven en una comunidad.

Bibliografía

- Aquin, N.; Acevedo, P. “Desde la Comunidad hacia el Espacio Poblacional”, Material aportado por la cátedra de Trabajo Social IV.
- Butelman, I (1996) Comp. “Pensando las Instituciones” .Editorial Paidós .Buenos Aires .Argentina
- Carballeda, A. (2005). “Lo social de la Intervención. El proceso de Análisis en Trabajo Social”,
- Castoriadis, Cornelius (1998) “Hecho y por hacer”. Editorial Eudeba. Buenos Aires
- García Salord S, (1998) ”Especificidad, rol en trabajo social. Curriculum-saber-formación.”, editorial lumen/humanitas, Buenos Aires. argentina.
- Kamiski, G (1990) “Dispositivos institucionales.”pag.29
- Larissa A. de Lomnitz, “Como sobreviven los marginados”, Editorial Siglo Veintiuno
- Neef M, (1986), “Desarrollo a escala humana una opción para el futuro”, Cepaur. Chile. Suiza. Noruega. EE.UU•
- Márquez, M Pérez C. (2012) Material aportado por la cátedra de Trabajo Social IV, Categorías: Redes de Intercambio; Estrategias de Supervivencia.
- Morín, E (1994) “Introducción al pensamiento complejo”. Editorial Gedisa Barcelona. España.
- Pereyra C, Pérez C., Torres R.”Proyecto Gestión Pública y Participación Ciudadana en Áreas de Crecimiento Desigual. Caso Sector V. Ciudad de Catamarca (2011-2013) en Aportes Científicos desde las Humanidades- ISSN 16666-2431 N°2-Catamarca-October2002
- Rosas Pagaza, M. (2004) “La intervención profesional en la relación con la cuestión social. El caso de trabajo social”- Editorial Espacio•
- Robirosa, M. (1990)” La Organización Comunitaria. Manual de Capacitación a distancia en gestión de organizaciones comunitarias”.
- Suares, M (1996) “Mediación, conducción, comunicación y técnicas” . Editorial Paidós.
- Schavarstein,L (1998) “Diseño de organizaciones, tensiones y paradojas” Editorial Paidós.Pág.17/18
- Tommaso, A. (1997) “Mediación y Trabajo Social”. Editorial Espacio
- Netto, P. (2011). “La cuestión social”, Material aportado por la cátedra de Política Social II.
- Horowitz, S. (1998) Conflicto y Negociación. Compilación del instituto Interamericano para el Desarrollo social. INDES.